

**PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ,  
EXCMO. SR. D. FERNANDO GALVÁN REULA,  
EN LA ENTREGA DE LA VI EDICIÓN DEL  
PREMIO DE DERECHOS HUMANOS REY DE ESPAÑA**

Alcalá de Henares, 13 de abril de 2015

Señor,  
Señora Defensora del Pueblo,  
Sr. Ministro...,  
Autoridades,  
Señoras y Señores:

Muy buenos días y bienvenidos sean todos a la Universidad de Alcalá.

Permitidme, Señor, que mis primeras palabras sean para expresar nuestro reconocimiento y especial agradecimiento en vuestra primera visita como Rey a esta Universidad. Os agradezco mucho que, antes de cumplirse un año de vuestra entronización, hayáis tenido la deferencia de visitar la Universidad, que tan bien conocéis, y que vuestra visita tenga como finalidad hacer entrega de este VI Premio de Derechos Humanos Rey de España. Es un honor para nosotros recibirlos en este Paraninfo, y que ello nos permita seguir contando con el patrocinio de la Corona a una iniciativa que pusimos en marcha el Defensor del Pueblo y la Universidad de Alcalá hace ya trece años, en 2002.

El Defensor y la Universidad son dos instituciones públicas que comparten muchos intereses y deberes, y que colaboran en la promoción de los derechos humanos mediante un conjunto diverso de actuaciones, como estudios de posgrado, becas y publicaciones. Pero sin duda, lo más destacado y de alcance internacional que hacemos juntos el Defensor del Pueblo y la Universidad de Alcalá es este Premio de Derechos Humanos Rey de España, de carácter bienal.

---

La primera convocatoria de este Premio se realizó en 2004, y su entrega por parte de S.M. el Rey don Juan Carlos se produjo en este Paraninfo el 24 de enero de 2005, es decir, hace ahora diez años. Si se me permite, me gustaría citar las siguientes palabras del Rey en ese acto de enero de 2005, en las que decía significativamente:

Fruto de un generoso acuerdo de colaboración entre el Defensor del Pueblo y la Universidad de Alcalá, que hoy nos acoge en este espléndido Paraninfo, la creación de este Premio constituye una loable iniciativa que merece nuestra felicitación.

Los derechos humanos, su defensa y promoción, son sin duda la clave esencial e irrenunciable de la vida en libertad y progreso, al tiempo que sustrato vital de los valores democráticos que compartimos.

La Corona prestó su apoyo desde el primer momento a la creación de este Premio, por ser una expresión elocuente de su firme compromiso e identificación con los derechos humanos y valores democráticos, así como reflejo de los estrechos lazos que nos unen con los pueblos de Iberoamérica.

Hasta aquí las palabras de don Juan Carlos I. Vuestra presencia hoy en este Paraninfo, Majestad, es una gozosa confirmación de la continuidad y compromiso históricos asumidos por la Corona y la democracia españolas con los derechos humanos y con Iberoamérica; y ello es una razón excelente para congratularnos, por lo que significa de renovación de la expresión de apoyo a nuestros principios democráticos y a la defensa de los derechos humanos, y en especial en el ámbito iberoamericano, en el que tan estrechamente participa España, y al que tan vinculada históricamente está esta Universidad.

En las cinco ediciones precedentes se han premiado, de hecho, organizaciones radicadas en territorio americano. Recordemos que en la primera, de 2004, fue la "Pastoral da Criança" brasileña, defensora de los derechos fundamentales a la salud, la nutrición y la educación de los niños; que en la segunda edición, la de 2006, recibió esta distinción la "Fundación Myrna Mack", de Guatemala, por sus acciones en pro de las políticas públicas orientadas a mejorar el acceso a la justicia y a combatir las diferentes formas de denegación de justicia. La tercera edición, de 2008, distinguió a una organización de Perú, "CLADEM", esto es: el "Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer", una amplia

red de organizaciones regionales que defienden los derechos fundamentales femeninos. El IV Premio, en 2010, le fue otorgado a una ilusionante red de voluntariado juvenil, de origen chileno, pero extendida por todo el continente latinoamericano, “Un techo para mi país”, dedicada a ayudar a los que sobreviven o malviven en situaciones de pobreza extrema. Y el V Premio, correspondiente al año 2012, lo recibió en este mismo Paraninfo, de manos de su Majestad el Rey don Juan Carlos, una potente organización mexicana: la “Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todas y Todos (Red TDT)”, de amplísimo espectro e implantación en casi todos los estados mexicanos.

El Jurado de esta nueva y sexta edición del Premio, que entrega hoy nuestro nuevo Rey Felipe VI, ha decidido concederlo a una institución venerable, más que centenaria, pues la Congregación de las Adoratrices fue creada en 1856, y está presente, gracias al trabajo y la intensa dedicación de las 1.070 religiosas que la componen, en veintitrés países y en cuatro continentes. Pero sin duda su presencia más destacada está, además de en España lógicamente, y como las otras organizaciones ganadoras del premio hasta ahora, en nuestro hermano continente americano: en Argentina, en Bolivia, en Brasil, en Chile, en Colombia, en Cuba, en Ecuador, en Perú, en República Dominicana y en Venezuela.

Es una gran labor la que realizan las Adoratrices en su trabajo con las mujeres víctimas de trata y de violencia de género. Por ello, quiero felicitarlas muy cordialmente, agradecerles su admirable dedicación, y animarlas de todo corazón a que prosigan con ella, pues creo que para todos es evidente la necesidad que tenemos en nuestras sociedades de erradicar esas flagrantes violaciones de los derechos humanos de las mujeres.

Permítanme que, finalmente, agradezca a los miembros del Jurado su excelente trabajo, y a todos los candidatos al Premio la confianza que siguen depositando en nosotros. Con la presentación de sus candidaturas nos prestigian y nos ayudan a consolidar este Premio que hoy, trece años después de su creación, se enorgullece de mantenerse vivo y actual, siempre atento a la defensa de los derechos humanos. Y sobre todo, estamos muy agradecidos de seguir contando con el patrocinio real, tan importante para promover la defensa de los derechos humanos y la democracia. Muchas gracias, Majestad.

Muchas gracias a todos por su presencia en este acto.